

composición que contiene magnesia, jarabe de cortezas de naranjas é hidrolado de menta, que es la poción antiácida de Radius (1).

Tales son las bases de la mayor parte de las preparaciones de que se saca buen partido en la gastritis en su período de comienzo. Podéis añadir á estos polvos y pociones el uso de medicamentos antifermentescibles, que impiden la acción demasiado pronta del jugo gástrico. Así es como el sulfito de sosa, aconsejado por Pinalli (de Padua), tendrá una acción favorable en el catarro gástrico. Este medicamento se da á la dosis de 5 gramos en 150 gramos de agua (a).

A la inversa de todos los autores que se han ocupado del catarro gástrico, y que han preconizado sobre todo los polvos alcalinos, Coutaret recomienda por el contrario la medicación ácida, y en particular una preparación que ha llamado ácido sulfonítrico rabelizado, á la dosis de 10 á 30 gotas después de la comida en cerveza (2).

Bicarbonato de sosa...	2 gr.	días después de haber hecho la mezcla, y consérvese cinco á ocho meses antes de servirse de él.
Subnitrate de bismuto.	1 —	
Para cuatro tomas.		
(1) Poción de Radius:		
Magnesia calcinada...	4 gr.	Cuando los farmacéuticos no tienen ácido sulfonítrico ya preparado, he aquí la fórmula que se puede emplear:
Jarabe de cortezas de naranjas.	14 —	
Hidrolato de menta.	90 —	Acido sulfúrico químicamente puro.
Para tomar á cucharadas de las de sopa.		Acido nítrico.
(2) He aquí la fórmula propuesta por Coutaret:		Alcohol de vino á 80°
Acido sulfúrico químicamente puro.	28 gr.	Cartier.
Acido nítrico.	8 —	
Alcohol de vino á 80°		Déjese en contacto cuarenta y ocho horas y añádase después:
Cartier.	180 —	Jarabe de limones.
Colóquese en un frasco de cristal de color, sin taparle hasta quince		Agua de fuente.
		Una cucharada de las de sopa después de las comidas en medio vaso de agua (b).

(a) Pinalli, *Lo Sperimentale*, 1873, fasc. 8.

(b) Coutaret, *Dyspepsie et catarrhe gastrique*, París, 1890, pág. 684.

Pero aquí, como en los demás trastornos del estómago, la primacía corresponde al tratamiento higiénico. Debemos, por lo tanto, insistir sobre el régimen.

Veamos la higiene alimenticia. El primer punto es la supresión ó la disminución de las bebidas alcohólicas.

Las experiencias de Richet con Marcelino son de las más instructivas, y he insistido sobre este punto cuando os he hablado de las bebidas alcohólicas; el vino y el alcohol, en particular, pueden aumentar y aun doblar la acidez del jugo gástrico. Recomendad, pues, á los enfermos que presenten los primeros síntomas del catarro gástrico, síntomas todavía poco manifiestos, pero que revelan sin embargo una irritación incipiente de la mucosa, no beber vino, y si no pueden soportar esta privación, permitid únicamente los vinos poco alcoholizados, y sobre todo los vinos naturales. En efecto, en este género de enfermedades es en el que las falsificaciones, desgraciadamente tan frecuentes en nuestros vinos de mesa, tienen las consecuencias más desastrosas.

Veis, en efecto, personas que no pueden comer en restaurant sin que se les manifiesten bien pronto los síntomas que denotan la irritación de la mucosa gástrica.

Elegiréis, pues, un vino natural, poco alcohólico; así es como pueden dar buenos resultados ciertos vinos del Centro y ciertos vinos de Burdeos. Me ha parecido que los vinos blancos ligeros son también bien soportados, y como prescribís el agua de Vichy en las comidas, la mezcla de agua de Vichy y de vino blanco constituye una bebida agradable y superior á la mezcla de estas aguas con los vinos rojos. Proscribid, pues, estos vinos diluídos; pero proscribid absolutamente los alcoholes, ya antes, ya durante, ya

Tratamiento higiénico.

De las bebidas alcohólicas.

después de las comidas, y prohibid especialmente el vino blanco tomado en ayunas (1).

En cuanto á los alimentos, podréis dar aquí alimentos feculentos y herbáceos: el régimen vegetario, en efecto, conviene especialmente á todos los casos de gastritis crónica, cualquiera que sea el período en que se intervenga.

Recomendad también á los enfermos que no tomen manjares demasiado sazonados; es preciso, por el contrario, que se acomoden lo más sobriamente posible, porque la acidez exagerada del jugo gástrico resulta con frecuencia de los condimentos tomados con excesiva abundancia.

(1) He aquí, según Bouchardat, la composición de algunos vinos; la cantidad de alcohol en 100 es para:

Los vinos de Tonnerre.	10.70
— del Lot (terrenos calcáreos).	11.36
— del Lot (terrenos arcillosos).	10.00
— de Bagnols.	15.16
— rojos de la Gironda.	11.57
— blancos de la Gironda.	11.57
— de Saint-Emilión.	9.18
— de Château-Lafite.	8.70
— de Château-Margaux.	8.75
— blancos de Saunterne.	15.00

He aquí, según Chevalier y Baudrimont, las proporciones en volumen de alcohol puro en 100 partes de algunos vinos:

Vino de Marsala	23.83
— de Madera, rojo	20.50
— — blanco.	20.00
— de Oporto.	20.00
— de Bagnols.	17.00
— de Málaga.	17.42

Vino de Roussillon.	16.88
— de Málaga, ordinario.	15.00
— de Chipre.	15.80
— de Jurançon, rojo.	13.70
— de Lunel.	13.70
— de Angers.	12.90
— de Champagne.	12.77
— de Graves.	12.30
— de Beaune, blanco.	12.20
— de Frontignan.	11.80
— de Champagne, espumoso.	11.77
— de Cahors.	11.36
— de Mácon, blanco.	11.00
— de Volnay.	11.00
— de Orleans.	10.66
— de Bordeaux, rojo.	10.10
— de Larose.	9.85
— de Pavillac.	9.70
— de Vouvray, blanco.	9.66
— de Château-Latour.	9.33
— de Leoville.	9.10
— de Pouilly, blanco.	9.00
— al por menor en París.	8.80
— de Château-Margaux.	7.75
— de Château-Lafite.	8.73
— de Chablis, blanco.	7.88

Ciertos vinos del centro de Francia y del Norte no contienen, como casi todos los vinos de los alrededores de París, más de 5, 6 y 7 por 100 de alcohol.

Tales son los medios que tendréis para combatir los ligeros trastornos del principio del catarro gástrico, añadiendo á ellos el ejercicio y á veces los baños de vapor, como los baños turcos, por ejemplo, que determinan una sudación exagerada y disminuyen así la acidez del jugo gástrico.

Cuando la enfermedad está más avanzada, y cuando la dispepsia ácida ha dado lugar á la dispepsia pituitosa, es preciso que los enfermos introduzcan en su higiene alimenticia una severidad excesiva y que se sometan al régimen lácteo durante más ó menos largo tiempo. En efecto, la leche, ese medicamento heroico, está también indicada aquí, porque modera la acidez exagerada del jugo gástrico y permite dejar descansar al estómago, satisfaciendo completamente la nutrición. Este es un punto importante del problema terapéutico que hay que resolver, porque la mucosa del estómago no escapa aquí á la ley que rige todos nuestros órganos; la regla primordial en el tratamiento de una víscera inflamada debe ser dejarla descansar.

El tratamiento por la leche presta servicios inmensos, y habéis visto en nuestras salas con cuánta rapidez obtienen alivio nuestros enfermos con este medio. Digo alivio, porque desgraciadamente el proverbio que dice: «Quien ha bebido, beberá», se aplica con gran realidad á nuestros enfermos, que una vez fuera del hospital, aliviados y por decirlo así curados, vuelven rápidamente á hacer uso de las bebidas alcohólicas y ven reaparecer los síntomas de su afección estomacal.

¿Cómo dirigir esta dieta láctea? Cuando os encontréis en presencia de individuos alcohólicos, cuando con los síntomas locales del estómago existan los signos generales del alcoholismo, no debéis suprimir bruscamente el uso de los alcoholes. En este caso

podréis emplear las leches fermentadas (koumis, kefir y galacima), de que os he hablado en una lección anterior: estas leches fermentadas contienen efectivamente una débil proporción de alcohol, y os permiten así esperar sin inconveniente el momento en que podáis suprimir totalmente el alcohol; en esta época daréis la leche durante algunos días, ocho por ejemplo, á la dosis de 2 á 3 litros al día. Diluidla con agua de Vichy, dos vasos poco más ó menos, de modo que pongáis de 1 á 2 gramos de bicarbonato sódico por litro.

Después, cuando se hayan atenuado todos los síntomas de irritación local, permitid al enfermo que tome sopas de leche, sémolas, cremas; en una palabra, durante ocho días más las comidas se compondrán de manjares con base de leche y huevos. En seguida empezareis gradualmente á dar otros alimentos, y aun un poco de vino blanco, pero cuidareis de excluir durante largo tiempo el alcohol y los demás vinos.

A los catadores y los tratantes de vinos, que tienen la costumbre, por decirlo así obligatoria, de tomar alcoholes (1), les recomendaréis que beban la mayor cantidad de leche posible por la mañana y tarde y en el momento de sus comidas, de manera que se compense un poco la acción irritante del alcohol.

El lavado del estómago, en los casos de catarro de

(1) Dujardin-Beaumetz y Audigé, en sus estudios experimentales con los perros, han demostrado que la introducción del alcohol por la piel determina lesiones graves por parte de la mucosa estomacal y del duodeno. Siempre han encontrado en los animales que mataban más ó menos rápidamente, introduciendo el

alcohol bajo la piel, un reblandecimiento hemorrágico de estos diversos puntos de la mucosa.

Este importante hecho explica cómo los individuos que viven en una atmósfera llena de vapores alcohólicos, ó que sin tragar el alcohol lo ponen en contacto con la mucosa bucal, pueden presentar trastornos en el estómago.

los bebedores, da también excelentes resultados, y en nuestra clínica veis hechos que prueban la veracidad de la opinión que sostengo. Bajo la influencia del agua, con que diariamente se cura el estómago, se ve ir desapareciendo la secreción mucosa y reaparecer la del jugo gástrico. Después de cada lavado cuidado de dar al enfermo leche, en la que pongo cierta cantidad de polvo de carne (100 gramos por ejemplo), pudiendo también añadirse el polvo de leche. Cuando el catarro del estómago se acompaña de vivos dolores, se puede asimismo emplear la leche de bismuto de que os he hablado.

Relativamente al tratamiento termal, he aquí cómo podéis instituirlo. En la dispepsia ácida evitaréis las aguas ferruginosas y las que estén demasiado cargadas de ácido carbónico; ordenareis especialmente Vichy, y si es necesario un agua menos mineralizada; aconsejaréis Bagnoles (Orne) (1), Alet (2) y Evián.

En la gastritis con pituita, Vichy, Royat (3) y

	M. ter- mal.	M. ferru- ginoso.
(1) <i>Bagnoles</i> (Orne, Francia), prototermiales ó atermiales, ametá- licas ó ferruginosas débiles, carbó- nicas débiles y no gaseosas (Rotu- reau); 2 manantiales principales: ferruginoso, 12°3; ligeramente sul- furoso, 23°1. Se administra esta agua en la gastralgia y en las dife- rentes alteraciones nerviosas del estómago (bebidas y baños).	Acido clorhídrico. 0.031 Sosa. 0.071 Potasa. señales Cal. 0.101 Magnesia. 0.026 Peróxido de hierro » 0.025 Alúmina. 0.011	señales 0.025 señales 0.045 0.020 » » 0.200

(2) *Alet* (Aude, Francia), contiene cuatro manantiales, de los cuales tres son bicarbonatados cálcicos y magnesianos á 28 grados y uno frío ferruginoso (aguas rojas).

He aquí el análisis hecho por Bousquet en un litro de agua:

	M. ter- mal.	M. ferru- ginoso.
Acido carbónico. .	0.059	0.059
— sulfúrico. . .	0.020	0.028
— fosfórico. . .	0.082	0.050

(3) *Royat* (Puy-de-Dôme, Francia), manantiales termal, cuyas aguas se colocan en el grupo de las bicarbonatadas sódicas; contienen, como las de Ems, cloruro de sodio; las principales son en número de tres: el manantial termal del establecimiento, temperatura 35 grados; el manantial de *César*, temperatura 27°; el manantial de *Saint-Mart*, 30 grados.

Del lavado del estómago.

Tratamiento termal.

Saint-Nectaire (1) os prestarán grandes servicios; lo mismo sucederá con las aguas alemanas de Hambourg (2), de Kissingen (3), de Carlsbad (4) y de Marienbad (5); después, en una gama menos eleva-

(1) *Saint-Nectaire* (Puy-de-Dôme, Francia), aguas gaseosas termales, bicarbonatadas sódicas, con parte igual de bicarbonato de sosa y de cloruro sódico y señales de arseniato de sosa. Seis manantiales principales: manantial *Mandon*, 36°7; grande y pequeño manantial *Boète* (manantial templado, 38°1; manantial frío, 28°8); *Rouge*, 23°1; *Serre*, 27 á 27°5; en la emergencia hay tres caños, á 44, 40 y 32 grados; manantial *Ment-Cornadore*, 38°9.

(2) *Hambourg-ès-Monts* (Hesse), manantiales clorurados sódicos fuertes, ferruginosos débiles, carbónicos fuertes (Rotureau), en número de cinco, de los cuales especialmente dos son ferruginosos: el *Luisenbrunnen* (fuente de Luisa) y el *Stahlbrunnen*, cuya temperatura es de 10 grados; tres especialmente salinos: el *Elisabethen* (m. Isabel), 10°5, el *Ludwigsbrunnen* (manantial Luis), 10 grados; el *Kaiserbrunnen* ó *Sprudel* (m. del Emperador), 11 grados. Los más importantes son el manantial Isabel, que contiene 19,93 de ácido carbónico libre, y el manantial Luisa, que contiene 1,89 de ácido carbónico libre.

(3) *Kissingen* (Baviera), manantiales termales, gaseosos, ferruginosos; están clasificados en las aguas cloruradas sódicas. Son en número de cinco: el *Rakoczy*, temp. 9°3; el *Pandur*, 11 grados; el *Maabrunnen*, 10°9; el *Solensprudel*, 18°5, y el *Schonbornsprudel*, 18°5. En bebidas se toma el agua de Rakoczy; en bebidas y en baños, el Pandur; como simple bebida gaseosa, el Maxbrunnen; en baños y en duchas, las aguas del Solensprudel y del Schonbornsprudel.

(4) *Carlsbad* (Bohemia), manantiales sulfatados, tipo de las aguas sulfatadas sódicas, muy numerosas; 10 principales, cuya temperatura varía entre 40 y 70 grados. El más importante es el *Sprudel*, 74 grados; los demás, son: *Schlossbrunnen*, *Markbrunnen*, *Mühlbrunnen*, *Neubrunnen*, *Bernardbrunnen*, *Theresienbrunnen*, *Elsensbrunnen* y *Spitalbrunnen*. Se emplean en bebidas.

(5) *Marienbad* (Bohemia), manantiales sulfatados sódicos medianos, carbónicos fuertes (Rotureau); los manantiales son en número de 8: 1.º, *Carolinenbrunnen* (m. de Carolina); 2.º, *Ambrosiusbrunnen* (manantial de Ambrosio); 3.º, *Kreussbrunnen* (m. de la Cruz); 4.º, *Marienquelle* (m. de María); 5.º, *Waldquelle* (m. del Bosque); 6.º, *Ferdinandsbrunnen* (m. de Fernando); 7.º, *Rudolfsquelle* (m. de Rodolfo); 8.º, *Moorlagerbrunnen* (m. del Depósito de los Lodos). El manantial de *Carolina*, dado en bebida, sin olor, de un gusto muy ferruginoso, amargo y salado, tiene una temperatura de 8 grados. El manantial de *Ambrosio*, poco empleado, de un gusto francamente ferruginoso, 8°5. El manantial de la *Cruz*, dado á la dosis de 1 á 6 vasos cada mañana en ayunas, es el que más se emplea y constituye el tratamiento principal de Marienbad; tiene una acción favorable en las afecciones crónicas de la digestión; su temperatura es de 8°5. El manantial de *María* es de los más ricos en ácido carbónico y no se emplea más que en bebida; su temperatura es de 11°5. El manantial del *Bosque* desprende poco gas; empleado en bebida, tiene un sabor fresco y agradable, ligera-

da, podréis ordenar las aguas de Châtel-Guyón (1), de Saint-Moritz (2), de Vic-sur-Cère en Auvernia (3), de Brides (4) y de Saint-Gervais en Saboya (5).

Entre estas fuentes termales, dos de ellas deben considerarse sin igual, Vichy y Carlsbad. Ya os he hablado de las fuentes de Vichy, y no insistiré más sobre ellas; pero quiero deciros algunas palabras de las de Carlsbad, que tienen un papel muy importante en la cura de las afecciones del estómago. Carlsbad constituye el tipo de las aguas sulfatadas sódicas, y el Sprudel (6) es considerado como el manantial más importante y más renombrado de este establecimiento.

Caulet nos ha hecho ver, por lo demás, lo riguro-

mente estíptico; su temperatura es de 7°5. El manantial de *Fernando*, gaseoso, empleado en bebida, gusto bastante agradable, aunque ligeramente salado; su temperatura es de 10 grados. El manantial de *Rodolfo*, tomado en bebida; su temperatura es de 10°2. El manantial del *Depósito de los Lodos* se toma en bebida; tiene un gusto agradable, ligeramente ferruginoso, y su temperatura es de 18 grados.

(1) *Châtel-Guyon* (Puy-de-Dôme, Francia), manantiales hipotermiales, polimetálicos, carbónicos fuertes ó medianos (Rotureau); manantiales muy numerosos, cuya temperatura varía entre 24 y 55 grados; pueden compararse con las aguas de Kissingen.

(2) *Saint-Moritz* (Suiza), manantiales atermiales, bicarbonatados cálcicos medianos, ferruginosos débiles, carbónicos fuertes (Rotureau); 8 manantiales: *Saint-Moritz*, *Paracelso*, 5°5, y manantial *Innominado*, 6 grados. Estos manantiales fríos se toman con frecuencia al mismo tiempo que el suero.

(3) *Vic-sur-Cère* (Cantal, Francia), manantiales alcalinos fríos, fuertemente gaseosos.

(4) *Brides* (Saboya, Francia), hipotermal, sulfatada cálcica y sódica fuerte, clorurada sódica mediana, sulfurosa débil (Rotureau); temperatura, 34°5. Se toma en bebidas, baños, baños de vapor y de lodos, duchas é inhalaciones gaseosas. Con 3 á 4 vasos, efecto tónico; con 6 á 8 vasos, efecto laxante.

(5) *Saint-Gervais* (Alta Saboya, Francia), manantiales hipotermiales, mesotermiales ó atermiales, sulfatados y clorurados sódicos medianos, sulfurados cálcicos ó ferruginosos débiles (Rotureau), en número de siete principales, cuya temperatura varía entre 33°8 y 32°8.

(6) El *Sprudel* tiene, según Ragsky (de Viena), la composición siguiente:

Sulfato de potasa	0.1635
— de sosa	0.3719
Carbonato de sosa	1.3619
— de sodio	1.0307
— de cal.	0.2976

sa que es la higiene alimenticia que se sigue en este establecimiento (1), donde, cosa rara, los médicos y los fondistas marchan acordes para obtener de las aguas sus efectos más útiles en la cura de las afecciones estomacales; esto explica la gran fama de estas termas.

Coutaret coloca en la cura del catarro gástrico, en el mismo lugar de Carlsbad, las de Saint-Nectaire, que serán, según él, los dos tipos más perfectos de las aguas cloruradas sódicas bicarbonatadas cálcicas. Las aguas de Saint-Nectaire serán admirablemente

Carbonato de magnesia. . .	0.1239
— de estronciana..	0.0008
Protocarbonato de hierro..	0.0028
— de magnesia.	0.0006
Fosfato de alúmina.	0.0004
— de cal.	0.0002
Fluoruro de calcio.	0.0036
Sílice.	0.0728
Total.	5.4307

Acido carbónico libre. . . . 499 cc.

La temperatura de este agua es de 73° 05 y es necesario dejarla enfriar para su uso interno. Su sabor es salado y fuertemente alcalino. Sale hirviendo con intermitencias, lo que ha hecho darla el nombre particular de *Sprudel* (el hervidero). La dosis es generalmente de dos á tres vasos de 160 gramos cada uno al día.

(1) He aquí, según Caulet, las reglas de las curas de Carlsbad. Las aguas se toman muy temprano, de cinco á siete de la mañana; una hora después de haber bebido el último vaso de agua, á las ocho de la mañana, se desayuna con café con leche, y para evitar que el enfermo

(a) Caulet, *De la cure à Carlsbad*.—Le Bret, *Manuel des eaux minérales*, pág. 329.

apropiadas para el tratamiento del catarro gástrico y de las demás afecciones reumatoideas.

Tales son las principales indicaciones que debe llenar el tratamiento del catarro gástrico. En la próxima lección me propongo que estudiemos una de las afecciones más interesantes de la patología estomacal: me refiero á la dilatación del estómago.



BIBLIOTECA